


a blar
 on su
 ama
 r gon
 de ro
 sa por
 tulo
 je jue
 omina
 de la
 eom-
 mpa-
 ueros
 me
 rme-
 onar
 rtios
 lo,
 lasas
 cer-
 ieren
 can a
 erte,
 sé la
 nente
 de du-

ame-
nto-
n la-
los
erna-
de la
os al
en al
solta-
lo-
en al
nece-
es en
casa
lo al-
zalo-
—
dia á
coche
ally
que
par-
la fa-
no 21.
is
seña
ca de
por
grato
lica a
es cu
será
—
nacio,
da
mandando
Sr. El
gra-
—
do an-
ra. Se
y lo
Da-
que
—
los n'
al-
lia
cia de
Alva-
es pa-



la per-
a, no
luda",
tes,
Pa
adue-
vira-
suno
que
abbi-
plan-
en su
l.
ad de
solic-
deria,
ariu
lo
reces-
tes:
apo-
cia-
tut y
a del
la sa-
de la
Mon-
os de
a Ca-
rada,
de la
de ab-
la-
mas de
tisea-
esta-
drán
a la
a.
calie
para
calie
191
ados
y de
aci-
do la
emas
lim-

taitais
 con al
 anta-
 lugar
 lo de
 sino
 y que
 y no
 traves
 nado
 bate,
 para
 que
 para
 esta-
 garlo,
 palpa-
 ndo á
 los hu-
 mil-
 no lo
 dispa-
 tima
 niente
 empre
 nta-
 este
 se so-
 blea
 algo
 uervo
 nien-
 to?
 nien-
 for-
 nes
 lo de
 mado
 eldo
 lo ha
 sita-
 trina;
 naria

[illegible][illegible]

— 593 —

ejército los ha arrebatado accidentalmente, vosotros habiendo la culpa. ¿Que sino la ingratitude de Separtiero el ejército caudano su caída? ¿que sino las enemistades y antagonismos de Bravo Murillo y el conde de San Luis dieron a los acontecimientos del 45? ¿que sino el odio implacable de Gonzalez Bravo contribuyó a la renovación del 68? ¿que sino la disolución del cuerpo de artillería...

El Sr. Presidente: Señor senador, recuerdo á usted estamos discutiendo la ley constitutiva del ejército, haciendo política retrospectiva, tan ocasionada á inconvenientes, y creo ser fin interpreté del voto del Sr. rogando á su señoría se concrete á la cuestión que se debate.

El Sr. Riquelme: Basta la indicación de su señoría que yo le complazco; pero yo estaba sacando las consecuencias honestas de esos antagonismos y de esas simpatías del ejército que se deducen de las innovaciones que se hacen en el ejército, y estoy combatiendo, sin ser tan atentísimo á la indicación de su señoría, no diré una broma sobre esto, y aun cuando no creo haber ofendido nadie, ni ha sido mi ánimo hacerlo, si en lo que he dicho he usado alguna palabra ofensiva, la retiro.

Voy á concluir con la cuestión de paisanismo y de militarismo de una manera que creo que la Cámara tome á mal. Yo me atrevería á rogar al Senado que imite aquí el ejemplo de que, si es posible, sea esta la última vez que se hable de militarismo y paisanismo. Esto realmente no tiene razón de ser, porque en realidad el ejército español ha estado al lado del pueblo, siendo el escudo de sus libertades e independencia.

Voy á hacerte cargo de una omisión que encuentro en el proyecto y que se refiere al fuero militar. ¡No creen los señores senadores que tratándose de un proyecto que establece la constitución definitiva del ejército, deba contener que nos ilusione cuando en la doctrina del gobierno se respeta al fuero militar! En una ley que habla de los tribunales militares, no habla ciertamente algo respecto á este punto. Yo desearia saber si el gobierno aceptó ó no el restablecimiento al fuero militar. No basta que se diga que se está conformes con lo existente, que ese fuero fue abolido por causas anteriores; pues así como el señor presidente del Consejo de Ministros ha echado por tierra una Constitución y forma, así como ha anulado una porción de leyes y establecimientos, ha podido restablecer el fuero militar, y el no haberlo es porque no lo habrá creído conveniente. Las sesiones anteriores habían profeso siempre aquella doctrina para su señoría, conservar toda la vida, no puede aceptar y sostenerla.

